

CAZA CON ARCO





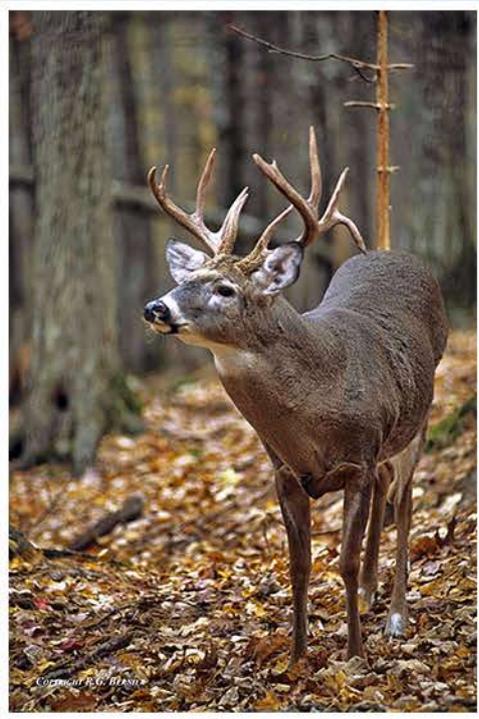
La fiebre americana Ciervos de cola blanca con arco, "American style" (I)

José Rico Altuna
Fotos: autor y Jorge Amador

En el mundo de la caza con arco moderna, los norteamericanos han sido, sin duda alguna, los precursores y motores de este deporte. Con un número cercano al alza a los tres millones de cazadores arqueros y temporadas específicas de caza con arco desde el año 1993, no es de extrañar la gran repercusión que la caza con arco (bowhunting) tiene en la industria, la sociedad y las costumbres en USA.

Los cazadores americanos han desarrollado una serie de técnicas muy específicas para la caza con arco de diversas especies, siendo algunas de esas técnicas realmente sorprendentes. Así, la caza del pavo salvaje con blind y reclamos sonoros es una auténtica obra de estrategia. Atraer al animal con reclamos sonoros y con figuras de pavo (hembra normalmente) para que una vez dentro del rango de tiro aceptable para cada cazador, desde un puesto ciego de suelo (blind) podamos abatirlo. Se tira a través de una pantalla semitransparente camuflada para que el pavo no pueda ver el interior de la ventana del blind, se usan, últimamente, unas puntas de caza llamadas gillotine que están diseñadas para cercenar el cuello de los pavos, aunque las más utilizadas sean habitualmente flechas y puntas de caza mayor con o sin stopper para que la energía se transfiera al animal y no salga volando, ya que de ser así podría hacernos perder el pájaro.






Archery
Archery Excellence
3RiversArchery.com
Thank You





Otro animal cazado de manera especial es el wapití o elk (un cérvido de grandes dimensiones que vive en el oeste americano), siendo su caza a reclamo un auténtico festival de cantos de amor y pelea.

Y por fin, nuestro protagonista, el ciervo de cola blanca o de Virginia, el whitetail

Si un animal despierta pasiones en USA, es sin duda este ciervo de tamaño medio, cuyos machos pueden alcanzar los 150 Kg de peso, y cuya distribución y subespecies hacen que prácticamente en todos los estados de EEUU haya alguna cualidad que lo haga atractivo a cazadores locales y foráneos.



Según las palabras textuales de algunos cazadores locales que conocimos en nuestra visita al estado de Indiana, en el medio Oeste Americano, la caza del whitetail es una "religión", en la que se piensa todo el año, y que se prepara a conciencia, sea para conseguir carne para el frigorífico, o para lograr ese trofeo de ensueño que todo cazador americano desea conseguir, y por el que pasará doce horas seguidas subido a un treestand en un árbol durante varios días junto a una hilera de "rubs" o marcas que los ciervos macho hacen en los árboles, como nuestros corzos con las escodaduras.







La industria americana de la caza, y de la caza con arco en nuestro caso, ofrece multitud de artefactos y estrategias para lograr este fin, pero dado que íbamos en la época del pre-celo, las estrategias a usar eran, la ubicación de treestands en zonas de paso y querencia, y los reclamos olorosos y sonoros. Es realmente abrumador ir a un supermercado yanqui y ver en la sección de caza lo que se ofrece, por no hablar de que te acerques a un Cabelas, Bass ProShop, Gander Mountain o similar, que son supermercados de nuestro oficio en exclusiva. Es como si un niño de 4 años entra en Toys "R" Us, una pasada vamos.



El caso es que a finales de Octubre del 2007, como consecuencia de una invitación del escritor de outdoor y ahora gran amigo Bob Butz, llegamos las cercanías de Richmond, Indiana, para cazar durante 8 días ciervos de cola blanca al más puro estilo americano, como lo hacen ellos, sin guías, ni outfitters, cazando en sus granjas, en bosques nacionales y en propiedades privadas de amigos y vecinos. Esta es la manera en la que el deportista de a pie americano caza los ciervos, pavos, etc.

POST

PRIVATE PROPERTY

**HUNTING, FISHING,
TRESPASSING FOR**

**IS STRICTLY FORBIDDEN
VIOLATORS WILL BE PROSECUTED**

NAME _____

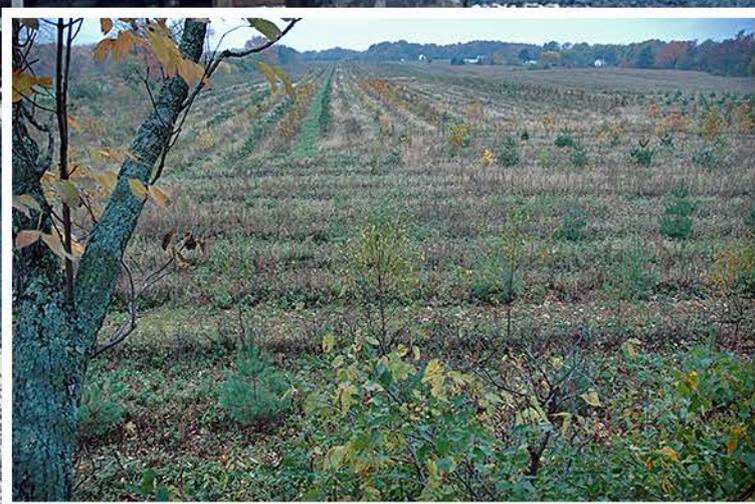
ADDRESS _____

THE HILLMAN GROUP
Cincinnati, Ohio 45201
Made in U.S.A.

El sistema es sencillo. La propiedad privada en USA es sagrada, pudiendo defenderla a tiros si es necesario, y así lo ampara la ley. Así pues, las propiedades privadas lo son en toda la extensión de la palabra, y por lo tanto, para cazar en esas propiedades es necesario contar con la autorización del propietario de la tierra (landowner). Sabes que la intimidad está asegurada y que los animales no van a ser molestados por nadie ajeno a la propiedad, por lo que los cazas tú y sólo tú.



Normalmente estas propiedades son de pocos acres (aproximadamente 2 acres son una hectárea), pero dada la tranquilidad reinante, sobre todo en la temporada de caza con arco, los animales se mueven de lado a lado, con lo que la ubicación de los treestands y blinds en los pasos es de suma importancia para cazar un animal que si bien puede vivir en el terreno del vecino, puede comer en el tuyo, o aparearse en el del otro vecino. El reconocimiento del terreno cobra, pues, gran importancia, y el sacar patrones de los movimientos de los animales de sus zonas de encame a las de alimentación, o apareamiento es de una importancia extrema, sobre todo en estados en los que no está permitido el cebado de ningún tipo y son los movimientos naturales de los animales los que debemos usar para poner los puestos y cazar en consecuencia.



El scouting o reconocimiento se usa para localizar rastros, "rubs", "scrapes" (rasponazos en el suelo que hacen los machos encelados), sendas, cagarrutas etc., así como cazar en plano topográfico antes de cazar en el terreno, viendo la disposición de los campos de cultivo, líneas de nivel del terreno, dirección dominante del viento, puntos de agua etc.





Nuestro amigos yankees nos habían preparado una variedad de propiedades para cazar, según las condiciones de viento reinantes (disposición de las zonas de bosque este-oeste etc.), según como fuera el cielo (rut), por tratarse de terrenos con muchas hembras por tener comida en abundancia, o por su extensión (bosques nacionales). En varios sitios tenían colocados treestands en zonas querenciosas, pero nos insistían en no cazar más de dos veces desde el mismo treestand, dejando descansar las zonas de caza y rotando entre todas las que teníamos a nuestra disposición. Para ello, insistían en fijarnos en las zonas de tránsito de los ciervos, en los cruces de pistas de los animales, y en usar autoclimbing treestands (puestos de árbol con mecanismo para subir con el propio stand al árbol) como mejor herramienta para acceder a las zonas más calientes en el momento oportuno.

Este sistema se comprobaría acertado al final de la cacería, aunque no con los resultados esperados.





Los primeros días de caza éramos esponjas del conocimiento de estos cazadores, tanto acerca de su presa como de la forma de cazarlos. Los avistamientos eran continuos, lo cual daba fe de que la densidad era buena, aunque nos decían que en algunos condados más al sur era muy superior (no quiero ni imaginármelo), así como en estados como en Alabama. La tensión y animación fruto de los avistamientos era continua pero mi empecinamiento en cazar a rececho hizo que tuviera a tiro varios ciervos pero sin posibilidad por el grado de alerta en el que se mantienen. No obstante, he de reconocer que oportunidades hubo, sobre todo a hembras, pero como siempre, los primeros días de caza se es un poco más selectivo en el tiro, por lo que te retraes de tiros de los que luego te arrepientes de no haber tirado.



Fue entonces cuando logramos permiso para cazar en las tierras de Kenneth, una preciosa propiedad de 160 acres, de bosque y antiguos cultivos de maíz, que al estar sin cultivar constituían una zona de pasto de primera calidad. Por supuesto que sin vallas ni ninguna traba que impidiera a los animales transitar a su libre voluntad, pero el resultado de esta aventura por lo desgranaré en el siguiente número de esta revista.

SIERRA
DE LA MADERA



*Más de 7000 hectáreas de
libertad en plena serranía
de Cuenca*



www.sierradelamadera.com



vital
archery.com
Especialistas en caza con arco